

QUINTA SECCIÓN

MOVIMIENTOS POPULARES
HACIA UN MUNDO POSNEOLIBERAL

DIVERSIDAD Y PLURALIDAD DE LOS MOVIMIENTOS
ALTERMUNDISTAS: DE CHIAPAS Y SEATTLE
A HAMBURGO Y GINEBRA

DAVID VELASCO YÁÑEZ*

INTRODUCCIÓN

Una revisión de los movimientos altermundistas, desde el levantamiento de los indígenas zapatistas el 1 de enero de 1994, el mismo día en que se puso en marcha el primero de los grandes tratados comerciales, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), hasta las más recientes protestas realizadas en julio de 2017 en la ciudad de Hamburgo, en ocasión de la Cumbre del G20, nos facilita la comprensión crítica de la amplitud, diversidad y la pluralidad de las protestas y de las propuestas, que llamaremos “altermundistas”, para no entrar en el debate semántico de las muchas globalizaciones, neoliberalismo o capitalismo, en la línea del lema inicial del Foro Social Mundial, “otro mundo es posible”.

A grandes rasgos, podemos hacer un agrupamiento de estas luchas, desde las explícitamente anticapitalistas como las de los zapatistas y una amplia gama de movimientos sociales, hasta las que de alguna manera apuestan a un tratado vinculante que regule las corporaciones transnacionales y los derechos humanos. Entre uno y otro polo de protesta y propuesta, podemos colocar las realizaciones anuales, desde 2001 hasta la que se prepara para el 2018, del Foro Social Mundial (FSM), la mayor movilización de grupos, colectivos, organizaciones y movimientos sociales cuyo común denominador es demostrar que “otro mundo es posible”; de la misma manera nos podemos referir a las grandes movilizaciones pacifistas o las luchas locales o regionales que luchan contra la globalización económica. No es fácil clasificar acciones como las del llamado Bloque Negro (*Black Block*), pues así como los encontramos en enfrentamientos contra cuerpos policíacos en todo el mundo, en medio del debate de si son grupos infiltrados por las mismas

* Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

policías o son un grupo claramente distinguible, también los encontramos haciendo líneas defensivas como en las jornadas de Cancún en septiembre de 2003.

Lo que llama la atención es que no es difícil encontrar activistas en más de una de las clasificaciones que hemos hecho, como es el caso de la Vía Campesina. Pero sí es destacable que, en prácticamente todos los casos de manifestaciones altermundistas, haya una enorme variedad de sus participantes, desde la convergencia entre sindicalistas y grupos juveniles, hasta una gama de gran contraste de participantes, como las que se pueden observar en las realizaciones del Foro Social Mundial, a lo largo de más de 15 años.

Nuestro propósito en este capítulo es dar cuenta de la diversidad de posturas ante el capitalismo, en particular en su expresión neoliberal, establecer algunos de los términos del debate tanto a nivel teórico como de las expresiones prácticas. Para este propósito nos ayudamos de una amplia exploración hemerográfica en la que registramos con detalle los acontecimientos en torno a las grandes manifestaciones contra la globalización; no pretendemos, por tanto, analizar el debate teórico o metodológico, sino más bien, dar cuenta de los hechos con una interpretación básica inspirada en el análisis que realiza Boaventura de Sousa Santos a medio camino del proceso del Foro Social Mundial, y que nos permite ubicar el aporte de esa concreta expresión antiglobalización, y como referente a otras expresiones que se dan a lo largo del tiempo y en diversidad de lugares. Su propio balance más reciente, a propósito del futuro del FSM, es fundamental para comprender el momento actual del movimiento global altermundista y su futuro.

El capítulo lo desarrollamos en varios momentos. El primero para exponer, de manera muy sintética, la experiencia de la insurrección armada de los indígenas zapatistas, así como su papel inspirador de otros movimientos contra el capitalismo a lo largo de más de veinte años. Más que un análisis exhaustivo y detallado, nuestra exposición rescata las posturas originales del movimiento que convocó al encuentro intergaláctico contra el neoliberalismo y por la humanidad y el proceso de construcción de su autonomía, tanto respecto del Estado como del mercado y su frecuente y explícita postura anticapitalista y antineoliberal.

En un segundo apartado, nos referiremos a lo que muchos identifican como “la Batalla de Seattle” y todas las manifestaciones que se han realizado en contra de la Organización Mundial del Comercio (OMC), así como de otros tratados comerciales, como el frustrado Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA); todo este bloque de manifestaciones incluye las que se han realizado en contra de los organismos financieros internacionales, Banco Mundial (BM) y Fondo Monetario Internacional (FMI) y también contra las cumbres del Grupo de los 8 (G-8) y del Grupo de los 20 (G-20). Son las

manifestaciones contra lo que representa una gobernanza mundial que descansa en las grandes corporaciones transnacionales. Esta historia reciente contra el libre comercio nos permite comprender, con mayor hondura, el aparente debate que se desarrolla en nuestros días entre quienes favorecen la libertad del mercado y quienes están a favor de medidas proteccionistas. Con la enorme paradoja de que quienes más favorecen el libre comercio, en la práctica, han sido los más proteccionistas, como veremos más adelante.

Un tercer apartado lo dedicamos al análisis de las grandes manifestaciones pacifistas en contra de la invasión a Irak. Es un periodo emblemático, pero casi 15 años después de esas manifestaciones, las luchas a favor de la paz pareciera que duermen el sueño de los justos. Nuestra llamada de atención está en su carácter masivo, reiteradamente manifestadas, en el mayor número de países en todo el mundo y, además, una invasión que va en contra de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU. Este conjunto de elementos nos cuestiona sobre el presente y futuro del movimiento pacifista en todo el mundo, como parte de los movimientos altermundistas.

En un cuarto apartado, recuperamos el análisis realizado en 2008 por Boaventura de Sousa Santos sobre el papel del FSM y la izquierda global. A casi diez años de distancia, nos parecen vigentes sus reflexiones que nos permiten comprender, no sólo el futuro del FSM, sino, en general, el presente y futuro del movimiento altermundista, en general, y de las manifestaciones anticapitalistas, en particular. Máxime su más reciente reflexión acerca de la necesaria reinvencción del FSM, que requerimos hoy más que nunca. No entramos al análisis de lo que es y ha sido el FSM, sino cómo dicho foro tan plural y multifacético es referente de la gran mayoría de los movimientos altermundistas.

El quinto apartado lo dedicamos a una experiencia que tiene su propia historia, pero de la que se ha dicho muy poco y que son expertos y especialistas en derechos humanos quienes le han seguido la pista. Se trata de la Campaña Global [...], que de manera conjunta con un Grupo de Trabajo [...] de la ONU, han venido trabajando sobre un tratado vinculante que responsabilice a las grandes corporaciones transnacionales por sus graves violaciones a los derechos humanos. Lo más interesante de esta experiencia, primero, es que llevan años trabajando para lograr este instrumento jurídico y no es difícil encontrar ONG y movimientos sociales que, al mismo tiempo, participan en movilizaciones contra el ALCA, la OMC, las cumbres de FMI-BM, así como contra las cumbres del G8 o del G20, y también participan en las sesiones del FSM. En medio de la crisis estructural de la ONU y todos sus sistemas universales, y la práctica desaparición de los Estados-nación, no deja de cuestionarnos la lucha por un instrumento jurídico vinculante para que las grandes corporaciones transnacionales, las cuales impulsan formas de ca-

pitalismo depredador y extractivista violador sistemático de los derechos humanos. Por lo menos hacemos la pregunta del sentido y la relación que esta lucha particular tiene con las otras luchas que analizamos previamente; también advertimos que las grandes corporaciones y sus diversos equipos de cabilderos tienen otro frente de lucha al interior mismo de la ONU.

Al final establecemos nuestras conclusiones de esta visión de conjunto del recorrido de los movimientos altermundistas, su momento presente y su previsible futuro.

LEVANTAMIENTO ZAPATISTA Y ENTRADA EN VIGOR DEL TLCAN

Contra quienes afirman que el movimiento global altermundista nació en Seattle con las protestas contra la OMC, es importante subrayar que su nacimiento real se remonta al levantamiento armado de los indígenas tzeltales, tzotziles, choles, mames, tojolabales y otros, organizados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional el 1 de enero de 1994. No es casualidad que en esa misma fecha entrara en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), actualmente en revisión y eventual desaparición, ante la postura proteccionista del actual presidente de los Estados Unidos y la oposición paradójica de algunas corporaciones transnacionales que tienen su sede en el vecino del norte.

Los hombres y mujeres zapatistas han sido recurrentemente señalados como inspiradores de las luchas contra la globalización neoliberal, a veces de manera explícita y en ocasiones de manera indirecta. Lo cierto es que cabe presumir que una buena parte de quienes organizaron las grandes protestas contra el libre comercio y las instituciones financieras internacionales, así como contra las cumbres del G8 y del G20, de alguna manera participaron en el verano de 1996 en el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo.

Previo a este encuentro, han ocurrido diversos acontecimientos como la declaratoria del cese al fuego a los 12 días de enfrentamientos armados, a raíz de la movilización de la sociedad civil en la Ciudad de México, el famoso tercer ejército que se atravesó entre los dos ejércitos contendientes; luego, hacia finales del año 1994, ocurrió la ruptura del cerco del ejército federal, cuando los zapatistas tomaron 39 ayuntamientos y fundaron los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (Marez). Luego vendrían los diálogos por la paz que culminarían con la firma de los Acuerdos de San Andrés, entre el Congreso Nacional Indígena-EZLN y el gobierno federal, con el compromiso del gobierno de hacerlos ley, cosa que no ocurriría pues la propuesta de Ley Cocopa, así llamada por haber sido elaborada por la Comisión para la

Concordia y la Paz en Chiapas, una comisión legislativa que promovió el diálogo por la paz, fue rechazada por el Congreso, a pesar de la Marcha del Color de la Tierra que se desarrolló en la primera mitad de 2001.

Entre un acontecimiento y la contrarreforma indígena, se desarrolla en los llamados *Aguascalientes* zapatistas, llamados así en memoria de la Convención Nacional Revolucionaria de 1914 realizada en la ciudad de Aguascalientes donde se dieron cita las diversas fuerzas revolucionarias para lograr un acuerdo e impulsar la asamblea constituyente, el Encuentro Intercontinental, al que asisten más de seis mil delegados de más de 50 países. En las palabras de bienvenida, el Comandante David les dice:

Respetuosamente les pedimos a todos que expresen libremente sus pensamientos, sus ideas y sus inquietudes durante el Encuentro con el fin de compartir nuestras experiencias, nuestros anhelos y nuestras esperanzas de un mundo más humano y más fraterno, un mundo donde reine la justicia, la libertad y la paz nueva y verdadera (Crónicas, 1998:16).

En referencia al neoliberalismo, el mismo comandante afirma:

Porque este mundo que tenemos ahora es un mundo donde entre hermanos estamos obligados a matar o a morir, el sistema social que hoy vivimos en muchas partes del mundo es un sistema injusto, un sistema de muerte y no de vida, porque es de opresión y explotación. Nosotros los pueblos indígenas llevamos más de quinientos años de humillación, sometimiento, despojo de nuestra riqueza, de esclavitud y de muerte. Los que siempre han mal gobernado nuestros pueblos han querido borrarlos de la historia, han negado nuestra existencia; los que se creen señores y dueños de todo, o sea los poderosos, nos han condenado a vivir y a morir en la marginación y en el olvido, han tratado de destruir nuestra fe y nuestra cultura, han querido destruir nuestra vida y nuestras raíces como indígenas (Crónicas, 1998:16).

Por su parte, la comandante Hortensia, en sus palabras de bienvenida, planteará la necesidad de luchar juntos hombres y mujeres, “para cambiar la situación de injusticias y opresión para que tengamos derecho a ser tomados en cuenta y participar en todos los niveles de desarrollo, que tengamos derecho a la vida y a todos los servicios que necesitamos para vivir dignamente” (Crónicas, 1998:20). En su turno, la mayor Ana María, a nombre de la Comandancia General del EZLN, dice: “Para el poder, ese que hoy se viste mundialmente con el nombre de ‘neoliberalismo’, nosotros no contábamos, no producíamos, no comprábamos, no vendíamos. Éramos un número inútil para las cuentas del gran capital” (Crónicas, 1998:23).

Para las culturas indígenas, de ascendencia maya, las montañas son el lugar donde viven los muertos y representan la memoria de sus pueblos. De ahí que la mayor Ana María explique el origen de la decisión de levantarse en armas con la siguiente narración:

La montaña nos habló de tomar las armas para así tener voz, nos habló de cubrirnos la cara para así tener rostro, nos habló de olvidar nuestro nombre para así ser nombrados, nos habló de guardar nuestro pasado para así tener mañana.

En la montaña viven los muertos, nuestros muertos.

Con ellos viven el *votán* y el *ik'al*, la luz y la oscuridad, lo húmedo y lo seco, la tierra y el viento, la lluvia y el fuego. La montaña es la casa del *balach uinic*, el hombre verdadero, el alto jefe. Ahí aprendimos y ahí recordamos que somos lo que somos, los hombres y mujeres verdaderos (Crónicas, 1998:24).

Además de explicar desde su cosmovisión indígena el origen de la decisión de levantarse en armas contra todo un sistema que los niega, la mayor Ana María explica esa emblemática expresión: “Somos los mismos ustedes. Detrás de nosotros estamos ustedes”:

Detrás de nuestros pasamontañas está el rostro de todas las mujeres excluidas. De todos los indígenas olvidados. De todos los homosexuales perseguidos. De todos los jóvenes despreciados. De todos los migrantes golpeados. De todos los presos por su palabra y pensamiento. De todos los trabajadores humillados. De todos los muertos de olvido. De todos los hombres y mujeres simples y ordinarios que no cuentan, que no son vistos, que no son nombrados, que no tienen mañana (Crónicas, 1998:25-26).

Los objetivos del encuentro los explica la mayor Ana María con el lenguaje de su cosmovisión y, una vez más, aludiendo a la metáfora de la montaña como memoria. Refiriéndose a la montaña, así explica la presencia de tanta gente presente de los cinco continentes:

Así nos dice [la montaña] que vendrán siempre los hombres rojos, los *chachac-mac*, la roja estrella que ayudará al mundo a ser libre. Así nos dice la estrella que es montaña.

Que un pueblo que es cinco pueblos, que un pueblo que es estrella de todos los pueblos, que un pueblo que es hombre y es todos los pueblos del mundo, vendrá para ayudar en su lucha a los mundos que se hacen gente. Para que el hombre y mujer verdaderos vivan sin dolor y se ablanden las piedras [...] Todos ustedes son la roja estrella que tiene espejo en nosotros. Podemos seguir camino bueno si los ustedes que somos nosotros nos caminamos juntos (Crónicas, 1998:27).

Casi al final de sus palabras de bienvenida, la mayor Ana María expresa el sentido que tiene ese encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo:

Hoy, miles de luchas de los cinco continentes se luchan aquí, en las montañas del Sureste mexicano, por la vida y en contra de la muerte.

Hoy, miles de colores de los cinco continentes se pintan aquí, en las montañas del Sureste mexicano, para anunciar un mañana de inclusión y tolerancia.

Hoy, miles de corazones de los cinco continentes se viven aquí, en las montañas del Sureste mexicano, por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Hoy, miles de pequeños mundos de los cinco continentes ensayan un principio aquí, en las montañas del Sureste mexicano. El principio de la construcción de un mundo nuevo y bueno, es decir, *un mundo donde quepan todos los mundos*.¹

Posteriormente, el desarrollo del encuentro se realizaría en cada uno de los Aguascalientes zapatistas con una problemática específica: la Mesa 1, ¿Qué política tenemos y qué política necesitamos?, trabajó en el *Aguascalientes I* de La Realidad; la Mesa 2, La cuestión económica: historias de horror, sesionó en el *Aguascalientes V* de Roberto Barrios; la Mesa 3, Todas las culturas para todos. ¿Y los medios? De las pintas al ciberespacio, dialogó en el *Aguascalientes IV* de Morelia; la Mesa 4, ¿Qué sociedad que es no es civil?, se reunió en el *Aguascalientes II* de Oventic y, finalmente, la Mesa 5, En este mundo caben muchos mundos. Todo para tener un espacio de dignidad humana, se encontraron en el *Aguascalientes III* de Francisco Gómez, *La Garrucha*.

Cada mesa de trabajo siguió un esquema muy parecido en torno a su problemática: análisis del problema, formas de resistencia, principios fundamentales y propuestas. Todas las mesas hicieron propuestas, más o menos concretas, de las que destacaremos algunas más adelante. Desde aquel encuentro, las y los zapatistas no han dejado de lanzar iniciativas políticas y culturales, como el Primer Coloquio Internacional *In Memoriam* Andrés Aubry, “Planeta tierra: movimientos antisistémicos [...]”, realizado en San Cristóbal de las Casas, del 13 al 17 de diciembre de 2007, con la participación de académicos como Immanuel Wallerstein, entre otros y otras; o la serie de Encuentros de los Pueblos Zapatistas con los pueblos del mundo, entre los que destaca el tercero, realizado a finales de diciembre de 2007 y

¹ Las cursivas son mías, para destacar el discurso del que forma parte una de las consignas clásicas del zapatismo.

principios de 2008, cuya característica fundamental fue que se trató de un encuentro de mujeres zapatistas con mujeres del mundo (cfr. Velasco, 2017).

Sin entrar en mayores detalles, podemos afirmar que, desde su levantamiento armado, las y los zapatistas no han dejado de sorprendernos año con año con alguna iniciativa política y cultural, hasta la más reciente formación del Concejo Indígena de Gobierno que, luego de consultar a todos los pueblos indígenas que lo integran, eligieron a una vocera, mujer e indígena, para que se presente como candidata independiente a la presidencia de la República. No para ganar votos, sino para visibilizar las luchas por la vida que se desarrollan abajo y a la izquierda del México profundo. “Y retiemble en sus centros la tierra”, fue el mensaje de alerta y el comienzo del proceso de consulta impulsado por el V Congreso Nacional Indígena. Que las y los zapatistas sigan siendo en este final del 2017 inspiración de las luchas de los muchos abajos del mundo, lo muestra el mensaje que la Coordinación del Movimiento de Mujeres de Kurdistan envió el pasado mes de junio, en el que se destaca:

Para nosotros los mártires no mueren. De ellos tomamos la fuerza y renacen en cada lucha que iniciamos. En este contexto, la decisión del pueblo indígena mexicano de declarar a una compañera como representante de su voluntad y hacerla su candidata en las próximas elecciones presidenciales, es muy significativa. En este sentido la compañera Marichuy no es sólo la voz de los indígenas de México, sino al mismo tiempo de todas las mujeres del mundo. Queremos expresar que consideramos muy importante y valiosa la candidatura de la compañera Marichuy como representante de los pueblos negados, de las mujeres esclavizadas y de los miles de años de sabiduría ancestral que la modernidad capitalista quiere hacer desaparecer.

Su triunfo será nuestro triunfo. Nuestra lucha es su lucha. Somos el pueblo hermano de las montañas que han surgido de las mismas aguas profundas. Incluso desde nuestras diferentes lenguas compartimos los mismos sueños, nos enamoramos de la misma utopía y resistimos en aras del mismo amor. Les enviamos desde aquí toda la fuerza necesaria en esta nueva etapa, los saludamos con nuestros más genuinos sentimientos revolucionarios y los abrazamos con toda nuestra solidaridad y camaradería.²

A la iniciativa política del Consejo Indígena de Gobierno y su vocera, le han acompañado seminarios y encuentros como el Seminario El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista, en mayo de 2015 o, más recientemente, el

² Carta del Movimiento de Mujeres de Kurdistan (komalen jinen kurdistan) a María de Jesús Patricio Martínez, vocera del Concejo Indígena de Gobierno, disponible en <<https://desinforme.monos.org/marichuy-tambien-la-voz-todas-las-mujeres-del-mundo-movimiento-mujeres-kurdistan/>>, consultado el 22 de junio de 2017.

Encuentro “L@s Zapatistas y las ConCiencias por la Humanidad”, de finales de diciembre de 2016 y principios de enero de 2017. Tanto la iniciativa política, como los seminarios, festivales CompArte y Conciencias, han permitido a las y los zapatistas a estimular el debate de ideas, pensamientos, propuestas y resistencias que tienen que ver con diferentes maneras de hacer política, arte y ciencia.³ Desde aquel encuentro “intergaláctico” hasta esta reciente iniciativa política, los siete principios zapatistas siguen inspirando diversidad de movimientos antisistémicos: Servir y no servirse, representar y no suplantar, construir y no destruir, obedecer y no mandar, proponer y no imponer, convencer y no vencer, bajar y no subir. Con todo lo que implica de cuestionamiento a los modos de hacer política de arriba y a los contenidos más recurrentes de la dominación simbólica del capitalismo actual.

Por lo pronto, una visión de conjunto del trabajo de mesas lo podemos observar en el cuadro 1.

DE LA “LA BATALLA DE SEATTLE” A LA “BATALLA DE HAMBURGO”

El mayor conjunto de manifestaciones altermundistas lo encontramos en torno a las reuniones de los organismos internacionales que, al servicio de las grandes corporaciones, periódicamente se reúnen para tomar acuerdos principalmente en torno a políticas económicas y comerciales; es decir, de cómo facilitar la aplicación de las políticas neoliberales en todo el mundo, no sin las oposiciones internas entre los grandes bloques de países de mayor desarrollo y sus áreas de influencia.

Aunque puede resultar muy descriptivo, ayuda tener un panorama general de las batallas altermundistas que van de Seattle a Hamburgo, y que tienen como característica común el rechazo de los organismos internacionales como gobierno mundial que nadie eligió y cuyas decisiones afectan a toda la humanidad. En algunas ocasiones, organizadores de estas reuniones aceptan la participación de miembros de organizaciones no gubernamentales u otros colectivos, en buena medida para legitimar su discurso y suavizar la confrontación que se da en la calle, o para dividir a quienes se manifiestan entre manifestantes buenos y manifestantes malos, pero sobre todo, para transmitir su discurso legitimador de sus acuerdos para profundizar el capitalismo mediante el despojo y el arrasamiento de economías en vías de desarrollo.

³ Una recuperación de las luchas zapatistas es la que realizaron Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso Sánchez, *En busca de la libertad de los de abajo: la demoeuthería*, México, Universidad de Guadalajara, 2015.

CUADRO 1
PRIMER ENCUENTRO INTERCONTINENTAL POR LA HUMANIDAD Y CONTRA EL NEOLIBERALISMO.
LOS CONVIDADOS Y LAS MESAS

Mesa	A	B	C	D	Propuestas**	Intervención EZLN
Mesa 1, <i>Aguascalientes I</i> de La Realidad. ¿Qué política tenemos y qué política necesitamos?	El poder global que todos padecemos	Cómo se resiste el poder global	¿Qué hacer con el pasado?	Nuestras formas de hacer y decir la política	Pp. 61 a 63, incluye 8 pronunciamientos de diversos grupos, por ejemplo, contra el neoliberalismo.	Unas palabras sobre nuestro pensamiento. Subcomandante Marcos; Las políticas y las bolsas. Prologo, Sub Marcos
Mesa 2, <i>Aguascalientes V</i> de Roberto Barrios. La cuestión económica: historias de horror	¿Qué es el neoliberalismo y cómo nos afecta?	¿Es posible una alternativa a este sistema?	El progreso: la especulación como desarrollo.	Trabajo, dictadura del libre comercio, deuda y pobreza	Pp., 99 a 101 y hay un Resolutivo Especial de la Mesa de Economía	Tenemos mucho que recorrer. Comandante Pedro
Mesa 3, <i>Aguascalientes IV</i> de Morelia. Todas las culturas para todos. ¿Y los medios? De las pintas al ciberespacio.	Medios de comunicación como camino a la libertad	Educación y ciencia con rostro humano	Las artes y la creatividad como resistencia	De la diversidad de las culturas a la sociedad del espectáculo	Propuestas y posturas: Página 138	Al comienzo, Estábamos casi muertos, Comandante Zebedeo; al final, Que esta riqueza de palabra siga

CUADRO I (CONTINUACIÓN)

Mesa	A	B	C	D	Propuestas**	Intervención EZLN
Mesa 4, Aguascalientes II de Oventic. ¿Qué sociedad que es no es civil?	Sociedad civil organizada	Mujeres y sociedad civil excluida	Represión y resistencia		Páginas 168 a 171: organización, trabajo, educación, ecología, salud, mujeres, niños y niñas, militarización y presos políticos y migrantes.	Resistir con nuestra acción y con nuestros pensamientos. Comandante David en el panel de nuevas formas de organización.
Mesa 5, Aguascalientes III de Francisco Gómez, La Garrucha. En este mundo caben muchos mundos. Todo para tener un espacio de dignidad humana.	La realidad como barbarie	Nuevas y viejas identidades	Murallas dividen el planeta: emigración y exilio	Resistencia y solidaridad. De lo local a lo global	Páginas 222 a 226, destaca la propuesta de una Red internacional contra el neoliberalismo y por la defensa de la identidad humana.	Todo para tener un espacio de dignidad humana. Comandante Hernán del CCRI – CG ELZN, palabras de bienvenida.

** Se indican las páginas en las que aparecen innumerables propuestas, entre las que podemos distinguir muchas que, a más de 20 años de distancia, vemos que se fueron concretando a lo largo del tiempo y en diferentes modalidades.

En este sentido, puede resultar emblemática la “batalla de Seattle”, en cuanto al tipo de evento y las principales manifestaciones que ahí se dieron. De cada evento podemos distinguir entre lo que se discute y acuerda dentro, si es que se realiza la reunión, y lo que ocurre fuera, en las calles y en las plazas, si hubo cargas de la policía o sólo amagos y resistencias. En Seattle, como en la mayoría de las sedes donde ocurren manifestaciones altermundistas, se reúne la OMC, responsable de impulsar el libre comercio, eufemismo que alude a la eliminación de cualquier barrera de los países pobres a los productos de los países ricos, en particular, productos agrícolas y manufacturas. Las manifestaciones denuncian la creciente sumisión de los gobiernos a la agenda empresarial; otra característica de estas protestas es que aglutina a una diversidad de opositores que, de manera ordinaria, están separados, divididos y en ocasiones, enfrentados, pero ahora se unen para protestar, no directamente contra la OMC sino contra la manera en que los gobiernos ceden el poder a las grandes empresas globales.⁴ En Seattle podemos observar nítidamente el discurso neoliberal cuyo mensaje fundamental se reduce a una aseveración, dicha por Clare Short, secretaria de Estado para el Desarrollo Internacional de Gran Bretaña: “la mayor amenaza a la seguridad futura y a la estabilidad del planeta está en la pobreza, y conseguir el desarrollo sostenible de los países sólo puede lograrse con mayor inversión y comercio”.⁵

Una característica relativamente frecuente es el intento que los organizadores realizan para cooptar la disidencia. En Seattle fue manifiesta la postura de Mike Moore, presidente de la OMC, quien concedió la razón a quienes protestan en las calles; sin embargo, estos intentos no fueron suficientes para impedirlos. De ahí que, cuando apenas se iba a iniciar la Ronda del Milenio, no pudo comenzar porque los altermundistas madrugaron y rodearon el lugar de reunión impidiendo el paso de los delegados de 130 países. A esta acción correspondió la reacción de la policía que atacó con balas de goma y gas lacrimógeno, además de que la autoridad decretó un toque de queda. Sin embargo, los activistas ya se habían posesionado de varios cruceros, sentados o bailando; cuando la policía lograba despejar un cruce, los manifestantes se agrupaban de nuevo y ocupaban otros accesos y se coordinaban usando radios y silbatos. Cuando entre manifestantes había posturas de utilizar mayor violencia contra la policía, se levantaban voces de grupos más

⁴ Jim Cason y David Brooks, “Une la ronda a grupos que se oponen a sumisión de gobiernos”, en *La Jornada*, el 30 de noviembre de 1999, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/1999/11/30/miles.html>>, consultado el 15 de octubre de 2017.

⁵ Rosa Elvira Vargas y Roberto González Amador, “Rechaza Moore que la OMC sea supranacional”, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/1999/11/30/mike.html>>, consultado el 15 de octubre de 2017.

numerosos que simplemente coreaban, “¡No violencia, no violencia!”. De esta manera, los opositores convirtieron las calles que conducen al recinto oficial de la reunión de la OMC, la llamada Ronda del Milenio, en una gran fiesta o, como algunos lo llamaron, en un “carnaval contra el capital”.⁶

Seattle es emblemática, además, porque compite contra otras expresiones semejantes, por el mayor número de manifestantes convocados, ese 30 de noviembre, según algunas notas periodísticas,

[...] unos 60 mil manifestantes, en su mayoría sindicalistas de todos los sectores económicos, realizaron una marcha y manifestación repudiando las políticas económicas internacionales representadas por la Organización Mundial del Comercio, y las calles de Seattle fueron escenario del acto popular contra el capital internacional más grande de la historia reciente de Estados Unidos.⁷

Seattle también es emblemática y referente de las protestas que seguirían a lo largo de estos 18 años, por su explícita referencia a los zapatistas, o por un comité de apoyo de allá para acá o de aquí para allá, todo en medio de la gran diversidad de activistas que *participan* en las protestas. Como expresarían los periodistas anteriormente citados, “Juntos acaban de realizar la movilización más grande contra el capital internacional que se haya visto en este país”.⁸

En Seattle, además, se ensayaron diversas estrategias de la represión policiaca, a través de la incorporación de otras fuerzas armadas, como la Guardia Nacional, y su equivalente en otros países, o la participación de fuerzas policiacas de ciudades vecinas y, en particular, la participación de fuerzas encubiertas, ya sea sólo como policías vestidos de civil, o vestidos como el grupo anarquista *Black Rock*.

Seattle también va a ser un referente para el debate sobre el papel de este tipo de activistas, favorables al enfrentamiento directo con la policía, o sobre el desarrollo de tácticas defensivas por parte de activistas no violentos; un debate que supone, además, si en todos los casos la policía toma la iniciativa para atacar a los manifestantes o si utiliza diversos tipos de provocadores que la misma policía contrata para tales fines, o si la policía se disfraza de activista *Black Rock*.

⁶ Jim Cason, David Brooks, “Una marea humana impidió el inicio de la reunión de la OMC”, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/1999/12/01/caos.html>>.

⁷ Jim Cason y David Brooks, enviados, “Marchan 60 mil personas contra el capital internacional”, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/1999/12/01/caos.html>>, consultado el 15 de octubre de 2017>.

⁸ *Ibid.*

En medio de estos debates, hay una certeza que surge de la experiencia de Seattle y es que, del conjunto de movilizaciones contra la OMC, se han fraguado diversas coaliciones, como la de sindicalistas o ambientalistas. Como señala un reporte de prensa,

Aún no se sabe si los cinco mil delegados de los 135 países miembros de la OMC concluirán la semana con un acuerdo común, pero afuera en las calles, en decenas de foros, en pequeñas celebraciones, “delegados” de la oposición dicen que en Seattle ya hay acuerdo. Concluyen: Seattle será recordado por la alianza popular y por eso “aquí es el principio del fin de la OMC”, consideró un activista.⁹

Quizá la característica de mayor relevancia, en tanto que emblemática y, por tanto, que se repetirá en las mayores manifestaciones antisistémicas realizadas en los años recientes, es que en Seattle, los medios de comunicación privilegiaron las protestas y sus resultados por encima de los desacuerdos ocurridos en la reunión en la que debatían los representantes de 135 gobiernos y los empresarios. Como sucedería en la mayoría de los casos de este tipo de eventos.

Esta descripción de características de Seattle como experiencia emblemática quedaría incompleta si no agregamos algunas interpretaciones hechas al calor de los acontecimientos. Por ejemplo, Luis Hernández Navarro, señala:

El boicot a la inauguración de la cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC), protagonizada por 50 mil manifestantes, no es la Última protesta de los olvidados de la tierra, sino el gran estreno en ‘sociedad’ de la resistencia mundial a un modelo de globalización a cargo de coaliciones transnacionales. Ecologistas, granjeros del Primer Mundo, sindicalistas, homosexuales, ONG de promoción al desarrollo, feministas, punks, activistas de derechos humanos, representantes de pueblos indígenas, jóvenes y no tan jóvenes, provenientes de Estados Unidos, Canadá, Europa, América Latina, Europa y Asia, emprendieron una protesta pacífica en contra de la nueva Babilonia [...] Detrás de la protesta de Seattle se encuentra una convergencia de redes y coaliciones planetarias construidas a lo largo de dos décadas. En Estados Unidos, por ejemplo, la lucha en contra del GATT, del TLC con Canadá y con México, y de la Iniciativa de las Américas tiene una larga tradición organizativa que rebasa, con mucho, la tradicional lógica “proteccionista”. En sus orígenes se remonta al efectivo boicot organizado en contra de la Nestlé a comienzos de la década de los setenta [...] Las modernas redes informáticas, la proliferación de centenares de ONG y las facilidades para viajar

⁹ Jim Cason, David Brooks, “Desafían manifestantes el gran despliegue policiaco y militar”, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/1999/12/02/se.html>>.

por el mundo han posibilitado la formación de bolsas de resistencia que traspasan las fronteras nacionales y que han generado un nuevo internacionalismo.¹⁰

El mismo autor hace explícita la relación con el zapatismo cuando afirma: “Centenares de personalidades y organizaciones han participado en los encuentros contra el neoliberalismo convocados por el zapatismo”.¹¹

Por su parte, el economista José Antonio Rojas Nieto, en el diario *La Jornada*, publica una columna que simplemente titula “El fracaso de la OMC”. Da una razón muy sencilla: “La reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC) fracasó. Menos por la incapacidad de los asistentes de llegar a consensos sobre una nueva ronda de liberalización del comercio mundial. Mas en estos momentos ya no cabe ninguna duda, por la emergencia mundial de una protesta contra el asimétrico, injusto y desigual comercio”.¹² Este autor establece una espontánea relación entre Seattle y Chiapas, cuando dice que “La revuelta de Seattle es profundamente esperanzadora, como lo ha sido la de Chiapas”. Por eso termina su columna en estos términos:

Por eso en Seattle, como en muchos otros lugares del mundo, antes de la reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Por eso fracasó hoy esa reunión. Fue frenada por el descontento radical de los excluidos: consumidores, obreros, pequeños granjeros, ambientalistas defensores de los derechos humanos plantearon —acaso como síntesis ejemplar de todas las luchas por la justicia que hoy se libran en todas las naciones—, una sola demanda: comercio justo. Y con eso, sin duda, algo más: un mundo justo.¹³

Guillermo Almeyra, también columnista de *La Jornada*, a pocos días de “la batalla de Seattle” afirmó:

Ahora la adormilada Seattle tuvo que padecer el toque de queda, medida democrática del democrático Bill Clinton para intentar reprimir la protesta pluralista e internacionalista que se adueñó de la ciudad. Y los estibadores de toda la costa del pacífico, desde San Diego, en California, hasta Vancouver, desde México hasta Alaska, hicieron una huelga internacional política simultánea contra la política del capital financiero.¹⁴

¹⁰ Luis Hernández Navarro, “La revuelta de los globalizados”, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/1999/12/02/hernandez.html>>.

¹¹ *Ibid.*

¹² José Antonio Rojas Nieto, “El fracaso de la OMC”, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/1999/12/05/nieto.html>>.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Guillermo Almeyra, “Seattle: ce n’est qu’un debut...”, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/1999/12/05/almeyra.html>>.

Esta visión compleja y meramente enunciativa de “la batalla de Seattle” es emblemática de las protestas que se sucederían en los años siguientes y hasta nuestro reciente verano en la ciudad de Hamburgo, cuna también de grandes batallas sociales. La visión de conjunto la colocamos en el cuadro 2; del que podemos destacar cómo las cumbres del G8 y G20, así como los encuentros periódicos del BM-FMI y las sucesivas cumbres de la OMC, que dieron al traste a sucesivas propuestas para liberalizar el comercio, tanto para descarrilarla como tal en Cancún, como para dar al traste a los intentos de un Área de Libre Comercio de las Américas. Batallas que el actual proteccionismo trumpiano sigue tirando tratados comerciales y promoviendo acuerdos bilaterales para proteger, supuestamente, a Estados Unidos.

LAS MOVILIZACIONES CONTRA LA INVASIÓN A IRAK

Del periodo que estamos revisando, del 1 de enero de 1994 a las protestas en Hamburgo en julio de 2017 —más las recientes de Ginebra en octubre de 2017—, pocas veces nos habíamos encontrado con manifestaciones pacifistas del calado de las que se dieron en 2003 en contra de la invasión de Estados Unidos y países aliados, Inglaterra y España particularmente, a Irak con el pretexto inverosímil de liberar al pueblo de una dictadura como la de Sadam Hussein que, además, supuestamente, tenía armas de destrucción masiva.

El análisis del movimiento pacifista internacional puede tener un referente emblemático en torno a su lucha por evitar esta guerra impulsada por la mayor potencia militar. De manera paralela, al inicio del 2003, los zapatistas realizan multitudinaria manifestación en San Cristóbal de las Casas, con la que rompen casi dos años de silencio, luego de la aprobación de la contrarreforma indígena que desconoce los Acuerdos de San Andrés; el Congreso Nacional Indígena llama a ponerlos en práctica y construir autonomías por todo el territorio nacional. El reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas iniciaría una larga marcha por la vía de los hechos. En todo el país, pero en particular en el estado de Chihuahua, las organizaciones campesinas se manifiestan contra la puesta en marcha del capítulo agrícola del TLCAN. El académico y líder del Frente Democrático Campesino, Víctor Quintana, publica “Diez razones para una moratoria al TLCAN”, particularmente en el capítulo agropecuario. Una de esas razones:

Porque Estados Unidos ha incumplido el espíritu y la letra del TLCAN así como los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio, que estipulan claramente la eliminación de prácticas desleales de comercio y la disminución de subsidios agrícolas que distorsionan el comercio internacional. Los sub-

CUADRO 2
MANIFESTACIONES CONTRA LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES QUE IMPULSAN EL LIBRE COMERCIO

Año	Lugar	Evento	Agenda oficial	Demandas altermundistas	Saldos principales
1997	Vancouver	Cumbre APEC	Desarrollo de la agenda de la liberalización comercial	Rechazo a la cumbre APEC	Represión de las protestas por la policía montada
1999	Seattle	Cumbre OMC	Ronda del Milenio para impulsar el libre comercio	Contra la cumbre primera manifestación contra la globalización neoliberal. Demandan respetar derechos laborales	Enfrentamientos de manifestantes contra la policía
2000	Melbourne	BM	Reunión anual del Banco Mundial		
2000	Washington	BM-FMI	Reunión de Primavera	Clausura del BM y del FMI	Cierre de la zona céntrica de la ciudad
2000	Praga	BM-FMI	Reunión de gobernadores del BM-FMI	Disminución de la deuda de países pobres	Primera protesta de este tipo en Europa
2000	Davos	FEM	Reunión anual, asuntos económicos		El presidente Ernesto Zedillo bautiza a los opositores de la globalización como "globalifóbicos"
2001	Buenos Aires	ALCA	Reunión de negociación del ALCA	Manifestaciones de protesta	Violenta represión de las protestas
2001	Quebec	ALCA	Reunión de negociación del ALCA	Manifestaciones de protesta	Violenta represión de las protestas
2001	Barcelona	BM	Conferencia sobre desarrollo económico	Campaña contra el BM en Barcelona	Suspensión de la conferencia
2001	Barcelona	BM-Académicos	Negociaciones sobre el financiamiento para el desarrollo	"Globalicemos la resistencia"	Más de 20 mil manifestantes, convocados por Plataforma Antiglobalización

CUADRO 2 (CONTINUACIÓN)

Año	Lugar	Evento	Agenda oficial	Demandas altermundistas	Saldos principales
2001	Doha	Cumbre OMC	Ronda de Doha. Plan de trabajo		
2001	Gotemburgo	Cumbre UE	Suspensión de la reunión	Manifestaciones de protesta	Violenta represión de manifestantes
2001	Bruselas	Cumbre UE	La <i>curorden</i> , euro y terrorismo	Rechazo a la iniciativa contra terrorismo	Diversas manifestaciones y algunos detenidos
2001	Davos	FEM	Reunión anual, asuntos económicos		
2001	Cancún	FEM	Continuación del FEM en Davos	Manifestaciones de protesta	Violenta represión de manifestantes
2001	Salzburgo	FEM, para UE		Manifestaciones de protesta	
2001	Génova	G-8		Manifestaciones de protesta	La más violenta represión, asesinato de Carlo Giuliani a manos de un carabnero.
2001	Nápoles	Global Forum			Violenta represión de manifestantes
2002	Barcelona	Consejo Europeo	Dar un nuevo impulso a la carrera económica contra Estados Unidos	La mayor movilización contra CE: por una Europa con pleno empleo y derechos sociales	Protesta de 500 mil manifestantes, en contraste con tibias propuestas de la Cumbre UE
2002	Madrid	Cumbre UE-AL		Foro Social Transatlántico. Cero impunidad y respeto a DH indígenas	Manifestaciones antiglobalización
2002	Oviedo	ECOFYN	Consejo de ministros de economía y fin.		Manifestaciones en contra de la reunión
2002	Nueva York	FEM			

CUADRO 2 (CONTINUACIÓN)

Año	Lugar	Evento	Agenda oficial	Demandas altermundistas	Saldos principales
2002	Monterrey	ONU	Financiamiento para el desarrollo de países pobres	Quema del <i>Consenso de Monterrey</i>	Diversas protestas severamente vigiladas sin mayores consecuencias
2003	Miami	ALCA	Negociaciones aprobar ALCA	Eliminación del ALCA	Violenta represión de las protestas
2003	Lausana y Ginebra	Cumbre G8	Avances en el libre comercio y las políticas económicas	Contra la globalización económica	
2003	Cancún	Cumbre OMC	Avanzar en la Ronda de Doha	Eliminar subsidios a agricultura	Suicidio Sr. Lee, sin actos represivos y descarrilamiento de la OMC
2003	Davos	FEM	Cuestiones de seguridad internacional. Preparativos de la invasión de EU a Irak	Movilizaciones campesinas en México para exigir retiro capítulo agropecuario del TLCAN	
2003	Londres	Visita Bush		Contra la visita del presidente Bush	Expresiones de protesta contra la guerra Irak
2004	Washington	BM-FMI	Reunión de Primavera, 60 Aniversario	Altermundistas desean infeliz cumpleaños	“60 Años de destrucción, hora de jubilarse”
2004	Guadalajara	Cumbre UE-AL	Avances en las relaciones comerciales	Contra el libre comercio	Violenta represión a manifestantes
2005	Barcelona	Cumbre Euromediterran	Revisión de los objetivos establecidos en la Declaración de Barcelona (1995)	Protestas contra la Cumbre: <i>No al Mediterráneo del capital y la guerra, alternativas a Barcelona+10</i>	
2005	Hong Kong	Cumbre OMC		Contra la OMC y agricultura fuera OMC	Violenta represión, 900 detenidos
2006	Singapur	BM – FMI			Exclusión de ONG y movimientos antiglobalización de la Cumbre

CUADRO 2 (CONTINUACIÓN)

Año	Lugar	Evento	Agenda oficial	Demandas altermundistas	Saldos principales
2006	Moscú	Cumbre G8			Represión del gobierno de Putin contra protestas antiglobalización
2007	Rostok	Cumbre G8			Represión a protestas antiglobalización
2007	Cancún	Foro Clima			Protestas antiglobalización
2007	Barcelona	Forum Global de las Culturas			Manifestaciones antiglobalización
2008					Quiebra el cuarto banco de inversiones del mundo, el estadounidense Lehman Brothers, con el mayor pasivo de la historia: 550 mil millones de dólares. Afecta a unas cien mil entidades financieras y desata el pánico ante la amenaza de un crash financiero mundial.
2009	Estrasburgo	60° OTAN	Celebrar aniversario	Manifestaciones contra la OTAN	Violenta represión de las protestas
2009	Londres	Cumbre G20		Contra el sistema económico y la guerra	Manifestaciones de diversos grupos
2009	Berlín	Cumbre G8 (Preparación)		Convocatoria del Grupo ATTAC: Aplicación Tasa Tobin	
2009	Copenhague	ONU-Clima	Avance contra cambio climático	Grupos antiglobalización y ecologistas presionan contra cambio climático	
2010	Seúl	Cumbre G20		Lluvia y policía sofocan marchas anticapitalistas	
	Cannes		Forjar un plan que permita reactivar el crecimiento económico y mejorar el sistema monetario internacional y evitar devaluaciones competitivas y revisar los precios de los alimentos	Activistas antiglobalización y anticapitalismo asedian Cannes	Diez mil personas exigen al G-20 el fin de la especulación financiera
2011	Niza	Cumbre G20		Protestas de grupos activistas antiglobalización en paralelo a la cumbre del G20: "Los pueblos primero"	Coinciden en las protestas "ocupas" e "indignados"; gran presencia internacional en las protestas

CUADRO 2 (CONTINUACIÓN)

Año	Lugar	Evento	Agenda oficial	Demandas altermundistas	Saldos principales
2012	Barcelona	BCE, Banco Central Europeo, Consejo de Gobierno	Temores ante posibles manifestaciones antiglobalización durante el encuentro	Contra las políticas de austeridad	Medidas de seguridad y retenes en puestos fronterizos para evitar el ingreso de “revoltosos”
2013	Londres	Cumbre G20	Policías reducen a manifestante antiglobalización		
2015	Frankfurt	BCE, Inauguración	Inauguración de la nueva sede del Banco Central Europeo en Frankfurt	Miles de manifestantes antiglobalización y anticapitalistas contra la inauguración	
2017	Hamburgo	Cumbre G20	Libre comercio y cambio climático. Terrorismo y proteccionismo. Cooperación económica internacional, política económica y financiera	“Bienvenidos al infierno”. Marchas “radicales” y antisistema se manifiestan durante reunión. Cumbre alternativa. Salud y educación para todos	Violenta represión policiaca a manifestantes. Especial bienvenida al presidente de los EU, Donald Trump

sidios del gobierno estadounidense pasaron de cinco mil millones de dólares en 1994 a 32 mil millones en 2000.¹⁵

Se trata de una denuncia que se repetirá en todas las protestas altermundistas en contra de la OMC por permitir que los países desarrollados mantengan altos subsidios para sus agricultores, lo que destruye a millones de campesinos en todo el mundo. En algunas protestas se llegaría a denunciar la paradoja de esta situación, pues mientras casi dos mil millones de seres humanos subsisten con menos de un dólar diario, el subsidio de los países desarrollados equivale a dos dólares diarios por vaca. Así de absurdo.

Es mejor ser una vaca en Europa que un ciudadano en el sur, concluyó un estudio de la red de organizaciones no gubernamentales Social Watch divulgado este sábado y que denuncia que la Unión Europea otorga un subsidio que equivale a 2.2 dólares por cada vaca al día, mientras que la mitad de la población del mundo vive con menos de dos dólares diarios.¹⁶

El año 2003 inició en los Estados Unidos con movilizaciones en protesta contra un eventual ataque contra Irak, con una demanda común: “no a una guerra contra Irak”. Muchas de estas demandas se asocian a la lucha por la paz con protestas por la reducción en el gasto social. Como en todas las protestas altermundistas, también las pacifistas enfrentan la lucha ideológica que se libra en los grandes medios de comunicación en los que se despliega toda la propaganda oficial a favor de la guerra. Parte de esta estrategia de medios están las declaraciones del entonces presidente George W. Bush, en el sentido de “avanzar hacia una guerra con o sin el respaldo de la ONU”.¹⁷ Otra declaración parecida, e igualmente absurda: “El gobierno de Bush insiste en que podrá verse obligado, ‘en nombre de la paz’, a avanzar hacia la guerra contra Irak, y que tiene pruebas para justificar tal acción”.¹⁸

Mientras, desde Washington se hacen preparativos para la guerra, en Davos, Suiza, las protestas que se realizan ya no son sólo en contra del Foro Económico Mundial (FEM), sino también en contra de la guerra en Irak. La

¹⁵ Víctor Quintana, “Diez razones para una moratoria al TLCAN”, en *La Jornada* del domingo 5 de enero de 2003, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2003/01/05/005a1pol.php?origen=opinion.html>>, consultado el 15 de noviembre de 2017

¹⁶ AFP, “La economía mundial funciona como un ‘Robin Hood al revés’, dicen en el FSM”, en *La Jornada*, 27 de enero de 2003, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2003/01/26/029n1mun.php?origen=mundo.html>>, consultado el 15 de noviembre de 2017.

¹⁷ Jim Cason y David Brooks, “Se incrementan en EU los movimientos contra la guerra y las acciones pacifistas”, en *La Jornada* del sábado 25 de enero de 2003, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2003/01/25/029n1mun.php?origen=mundo.html>>, consultado el 15 de noviembre de 2017.

¹⁸ *Ibid.*

novedad estuvo en que, en lugar de policías que resguardaran la sede del FEM, fueron soldados los que impidieron a los manifestantes acercarse.

A Washington e innumerables ciudades norteamericanas y Davos, se suma Porto Alegre, en el sur de Brasil, como sede del Tercer Foro Social Mundial, donde

[...] la red internacional de asociaciones Nuestro mundo no está en venta [...], lanzó un llamado a la movilización general de la sociedad civil de cara a la próxima cumbre de la Organización Mundial del Comercio en Cancún el próximo septiembre [...] La red reúne a unas 40 asociaciones, ONG, movimientos nacionales e internacionales como Attac, Focus on the global south, Les amis de la terre, Oxfam y la Vía campesina”.¹⁹

Y contra la guerra, hubo declaraciones como la de Marianne Hart, del sindicato independiente United Electrical, de los Estados Unidos, quien afirmó “creemos que si vamos a una guerra contra Irak será por el capital, por el petróleo y para tapar los escándalos que están ocurriendo en Estados Unidos”.²⁰

Desde estas tres grandes ciudades, Washington, Davos y Porto Alegre, se expresan contra la guerra en Irak. Pero no serían las únicas. A finales de enero del 2003, en El Cairo y varias ciudades árabes y en Asia —Sanaa, Yemen; Queta, Pakistán; Bombay, India; Jartum, Sudán; Damasco, Siria; Awkar, al norte de Beirut, Líbano; Yakarta, Indonesia; Bangkok, Tailandia; Manila, Filipinas—; así como en Alemania —Fráncfort, Giessen y Berlín—, comienzan a manifestarse contra la guerra. Y esto es un simple recuento.²¹ Lo más curioso que encontramos en la relación de las primeras tres ciudades mencionadas, es que se relacionan con la misma problemática de la guerra. Por ejemplo, en Porto Alegre, la intervención del académico Noam Chomsky denuncia que “Gran Bretaña ha asumido el papel de ‘perro de presa’ de Estados Unidos [...] En Inglaterra, como estoy seguro que saben (el primer ministro) Tony Blair es a menudo llamado el perro de compañía (*poodle*) de Bush, y eso no es exacto, él es su perro de presa”.²² Afirmó también que “prác-

¹⁹ AFP Y DPA, “Llaman a la movilización para la próxima cumbre de la OMC”, en *La Jornada* del 27 de enero de 2003, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2003/01/27/028n3mun.php?origen=mundo.html>>, consultado el 15 de noviembre de 2017.

²⁰ *Ibid.*

²¹ AFP, Reuters y PL, “Miles de personas se manifiestan en el mundo en repudio a la guerra”, en *La Jornada*, 28 de enero de 2017, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2003/01/28/028n2mun.php?origen=mundo.html>>, consultado el 15 de noviembre de 2017.

²² AFP, REUTERS Y DPA, “Gran Bretaña se ha asignado el papel de *perro de presa* de EU: Chomsky”, en *La Jornada*, 28 de enero de 2003, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2003/01/28/029n1mun.php?origen=mundo.html>>, consultado el 15 de enero de 2017.

ticamente no hay nadie más en el mundo, incluyendo a las poblaciones de esos países, que quieran esta guerra [...] En Estados Unidos, la oposición a la guerra en Irak es, de lejos, la mayor en la historia, y lo mismo ocurre con la oposición al neoliberalismo”.²³ No sólo fue el discurso de Chomsky en el acto inaugural del FSM, también se realizó una marcha en repudio a la guerra. Mientras que en Davos, gobernantes y grandes empresarios acordaban la manera de impulsar el libre comercio.

El sábado 15 de febrero de 2003 fue una jornada mundial por la paz. El diario *La Jornada* del día siguiente tituló su portada como “Protesta Global” y, con datos de diversas agencias, hizo su recuento de personas que se manifestaron contra la guerra: Madrid, dos millones; Barcelona, un millón 300 mil; Roma, tres millones; Nueva York, a pesar de la prohibición de manifestarse, 200 mil; Ciudad de México, 15 mil; Londres, dos millones (Ken Livingston, el alcalde de Londres aseguró que “es la manifestación más grande en dos mil años de historia inglesa”);²⁴ París, 250 mil. En total, un aproximado de 30 millones de personas en alrededor de 600 ciudades de todo el mundo. Ahí apareció la famosa consigna “No en nuestro nombre” que, a más de 15 años de distancia, sigue apareciendo en diversas propuestas en rechazo a políticos que, en realidad, no nos representan.

Si la participación de diversos sectores sociales caracteriza a la gran mayoría de las manifestaciones altermundistas, posiblemente las manifestaciones contra la guerra en Irak tengan una mayor diversificación, entre otras razones, porque en algunos países participaron también representantes del gobierno, cosa que no sucede en aquellas protestas. La característica que pudiéramos llamar propia y exclusiva de estas protestas pacifistas es que, en muchas ciudades, fueron las mayores, o de toda su historia, o de muchos años, tantos que mucha gente adulta no recuerda una manifestación así de multitudinaria y tan plural.

En ningún otro país, como en Estados Unidos, se dieron manifestaciones de protesta contra la guerra. Se calcula que ese sábado 15 de febrero, en 151 ciudades del vecino del norte hubo manifestaciones. Otra peculiaridad de estas manifestaciones, fue la presencia de veteranos de guerra, de otras guerras, desde los que tenían por consigna “no queremos otro Vietnam”, hasta veteranos de la guerra del Golfo, de 1991, que hicieron suya la consigna “no sangre por petróleo”.

²³ *Ibid.*

²⁴ Declaración registrada por agencias de prensa, en *La Jornada* del domingo 16 de febrero de 2003, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2003/02/16/044n2pol.php?origen=index.html>>, consultado el 15 de noviembre de 2017.

Fue en Madrid donde no faltó el grupo de manifestantes que expresaron su simpatía y apoyo a las luchas zapatistas. Así lo reporta el corresponsal de *La Jornada*:

Entre los numerosos colectivos estaban presentes simpatizantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, quienes denunciaron la “guerra global y permanente” que impone el “capitalismo neoliberal”. La comitiva, que portaba fotografías de niños y jóvenes zapatistas, también reivindicó el “sistemático incumplimiento de los acuerdos de San Andrés” por parte del gobierno mexicano y la situación que sufre América Latina, sobre todo en Argentina y Venezuela.²⁵

Entre todas las manifestaciones ocurridas en todo el mundo, destacamos una parte del discurso que, en la Ciudad de México, pronunciara el escritor ya fallecido Carlos Montemayor, que desenmascara la injusticia de esta guerra, en el Ángel de la Independencia:

Los gobernantes estadounidenses se han erigido como protectores y jueces del mundo. ¿Quién los nombró? ¿En qué votación democrática pedimos su protección? ¿Quién les dijo que pueden juzgar a quienes quieran y no ser juzgados por nadie? ¿Con qué calidad moral dedican miles de millones de dólares al diseño y producción de armas de destrucción masiva y cuestionan a otro país por hacerlo a sabiendas de que ellos mismos lo indujeron a hacerlo? ¿Con qué calidad moral los que bombardearon innecesariamente Hiroshima y Nagasaki y arrojaron napalm en Vietnam pretenden devastar a un país debilitado por 13 años de embargo meses después de haber invadido al país más pobre de la tierra, como lo es Afganistán? Ningún gobierno tiene derecho a utilizar ese armamento en contra del mundo.²⁶

En otro momento de su discurso diría que “a los gobernantes de Estados Unidos les sucede lo que a las mejores familias de la mafia: sus mejores amigos de ayer son sus peores enemigos de hoy”.²⁷ Un discurso que logra incorporar las protestas contra la guerra con la protesta contra el capitalismo, en consonancia con zapatistas y el FSM, cuando afirma:

Los poderosos tienen planes y sus planes tienen nombre: Plan Colombia, Plan Puebla-Panamá, Área de Libre Comercio de las Américas, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional. Sólo una fuerza global anclada en las

²⁵ Armando G. Tejeda, corresponsal, “Más de cinco millones marchan en España contra la guerra”, en *La Jornada*, 16 de febrero de 2003, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2003/02/16/044n2pol.php?origen=index.html>>, consultado el 15 de noviembre de 2017.

²⁶ Carlos Montemayor, “La guerra y la paz”, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2003/02/16/044n2pol.php?origen=index.html>>, consultado el 15 de noviembre de 2017.

²⁷ *Ibid.*

luchas locales podrá resistir y construir un mundo distinto. Un mundo que no sólo sea el proyecto de los poderosos. Un mundo en el cual todos quepamos y todos los mundos sean posibles [...] La paz es la tarea difícil y plena de dignificar al ser humano [...] El actual sistema económico mundial va en un sentido opuesto al de nuestra dignidad.²⁸

Estas manifestaciones por la paz impactaron también al Consejo de Seguridad de la ONU, cuyos debates enfrentaron la intransigente postura de los Estados Unidos para ir a la guerra con o sin el consentimiento de la ONU, fueron situaciones recurrentes en los días previos al miércoles 19 de marzo, cuando ocurre la invasión a Irak. ¡No a la guerra! ¡No al neoliberalismo!

EL FORO SOCIAL MUNDIAL, UN REFERENTE DE LAS LUCHAS ALTERMUNDISTAS

En la misma tónica de los apartados anteriores, más que un análisis detallado de todas sus expresiones a lo largo del tiempo, nos detenemos de manera especial en alguno de sus eventos de mayor relevancia o, como es el caso para el FSM, en el análisis indígena que realiza uno de sus principales promotores y miembro de su Consejo Internacional, prácticamente desde su primera edición, en 2001 hasta la fecha. El punto de partida de nuestra lectura de ese análisis, es la afirmación que hiciera el académico portugués en un reciente artículo en el que afirma: “El FSM de Salvador es, quizá, hoy más necesario de lo que fue el de Porto Alegre. ¿Habrán condiciones para no desperdiciar esta (¿última?) oportunidad?” (De Sousa, 2017c).

Esta afirmación ligada a un interrogante, nos da la pauta para comprender el análisis que hace Boaventura de Sousa de uno de los referentes de mayor relevancia para los movimientos altermundistas, que no necesariamente ni explícitamente son explícitamente anticapitalistas (De Sousa, 2008:1).

Pero el punto de partida del investigador portugués, sí tiene que ver con la hegemonía del neoliberalismo, que

[...] ha dado lugar a una concepción del mundo que lo presenta o bien como demasiado perfecto como para permitir la introducción de ninguna novedad consecuente, o como demasiado fragmentario como para permitir que, hagamos lo que hagamos, ello tenga consecuencias capaces de compensar los riesgos que asumamos tratando de cambiar el *statu quo* (De Sousa, 2008:1).

A 70 años de la publicación de *Humanisme et terreur*, de Maurice Merleau-Ponty, a quien De Sousa otorga el mérito de ser el autor que “más brillante-

²⁸ *Ibid.*

mente describe el esfuerzo cada vez más sisífico para salvaguardar el significado histórico de la revolución antes del cenagal de los procesos de Moscú”. Con esto quiere destacar que “las crisis del pensamiento y de la práctica de la izquierda de los últimos 30 o 40 años son de otro tipo”. Da dos razones para establecer este juicio: estas crisis son globales y, además, parecen ser degenerativas. Y aquí está uno de los desafíos fundamentales para pensar las posibilidades de transformación de la historia, a pesar de esas crisis. De Sousa advierte que, hacia mediados de los noventa, la hegemonía neoliberal profundizó las desigualdades, la exclusión, opresión y destrucción de los medios de subsistencia y que “estas situaciones convierten la contingencia de la historia en la necesidad de cambiarla. Éstos son los momentos en los que las víctimas no sólo lloran, sino que reaccionan” (De Sousa, 2008:2).²⁹ Ahí es donde encontramos una de las categorías clave que nos propone De Sousa, las epistemologías del Sur, entendido ese sur como la expresión de todos los dolores y sufrimientos provocados por el neoliberalismo.

No podía faltar, como hemos señalado reiteradamente, la referencia a la rebelión zapatista. Al aludir a esa reacción de los excluidos que los lleva a construir alianzas en lugares distantes del planeta y articular luchas locales y globales, De Sousa afirma:

La insurrección zapatista de 1994 es un importante momento en esta construcción, precisamente porque apunta a uno de los instrumentos de la globalización neoliberal, el Acuerdo Norteamericano de Libre Comercio, y porque su objetivo es articular diferentes escalas de lucha, desde la local y la nacional hasta la global, desde las montañas de Chiapas, pasando por Ciudad de México, hasta el mundo solidario, recurriendo a nuevas estrategias políticas y discursivas, y a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación disponibles (De Sousa, 2008:2).

A partir de la insurrección zapatista y de las protestas que sucedieron a las de Seattle e infinidad de ciudades en todo el mundo, llegamos a los primeros tres FSM, como un proceso en el que, afirma De Sousa

²⁹ Un planteamiento parecido ya lo había formulado desde mediados de los años setenta Franz Hinkelammert, en *El subdesarrollo de América Latina. Un caso de desarrollo capitalista*, Paidós, Buenos Aires y Ed. Nueva Universidad, Universidad Católica de Chile, 1970; *Dialéctica del desarrollo desigual*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional, Amorrortu, Buenos Aires, 1970; *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia*, Buenos Aires, Amorrortu, 1970; y a un nivel filosófico y teológico, Ignacio Ellacuría, por ejemplo, en *La historia, verdadero objeto de la filosofía*, Mimeo, El Salvador, 1974; y en su obra más sistemática y publicada de manera póstuma, *Filosofía de la realidad histórica*, Trota, Madrid, 1991.

[...] se fue construyendo gradualmente una globalización alternativa, alternativa a la globalización neoliberal, una globalización contrahegemónica, una globalización desde abajo. Puede decirse que el FSM representa hoy, en términos de organización, la manifestación más consecuente de la globalización contrahegemónica (De Sousa, 2008:3).

A partir de aquí, De Sousa hace su afirmación de lo que es el FSM en enero de 2008:

El Foro Social Mundial es el conjunto de iniciativas de intercambio transnacional entre movimientos sociales, ONG y sus prácticas y conocimientos sobre las luchas sociales locales, nacionales y globales llevadas a cabo de conformidad con la Carta de Principios de Porto Alegre contra las formas de exclusión e inclusión, discriminación e igualdad, universalismo y particularismo, imposición cultural y relativismo, provocadas o posibilitadas por la actual fase del capitalismo conocida como globalización neoliberal (De Sousa, 2008:3).

Para De Sousa, en medio de este debate en torno a la identidad y futuro del FSM, es importante subrayar lo que no es este foro. Sucesivamente va señalando que no es un acontecimiento, no es una conferencia académica, no es un partido, tampoco una ONG ni un movimiento social. Lo interesante es que el foro tiene algo de cada una de esas identidades. Y aquí viene algo interesante, que tiene que ver con viejos debates de los años sesenta y setenta en torno al sujeto de cambio, sujeto histórico o, en ciertos ambientes, lo llamábamos “hipotético sujeto popular”. De Sousa afirma que, “aunque se presenta a sí mismo como un agente del cambio social, el Foro Social Mundial rechaza el concepto de un sujeto histórico y no confiere ninguna prioridad a ningún actor social específico en este proceso de cambio social” (De Sousa, 2008:3).

No es una cuestión menor, sobre todo porque hemos destacado anteriormente la enorme pluralidad y diversidad que encontramos en la gran mayoría de las manifestaciones altermundistas, desde las más masivas en contra de la guerra, hasta las más locales y con demandas muy específicas. De ahí la formulación de algunas preguntas relevantes que plantea Boaventura de Sousa y que nos van a permitir aproximarnos a la valoración de la historia reciente de los movimientos altermundistas y, con Boaventura, establecer algunas hipótesis sobre su futuro:

Dado que el Foro se concibe a sí mismo como un instrumento de lucha contra la globalización neoliberal, ¿se trata de una lucha contra una forma dada de capitalismo o contra el capitalismo en general? Dado que se ve a sí

mismo como una lucha contra la discriminación, la exclusión y la opresión, ¿presupone el éxito de esta lucha una sociedad poscapitalista, socialista, un horizonte anarquista o, por el contrario, presupone que no hay en absoluto ningún horizonte claramente definido? Dado que la inmensa mayoría de quienes toman parte en el Foro se identifican a sí mismos como partidarios de una política de izquierdas, ¿cuántas definiciones diferentes de “izquierda” caben en el FSM? ¿Y qué decir de quienes rechazan ser definidos porque creen que la dicotomía izquierda-derecha es una forma de particularismo nortecéntrico u occidentecéntrico, y buscan definiciones políticas alternativas? Las luchas sociales que encuentran expresión en el Foro no encajan adecuadamente en ninguno de los modos de cambio social sancionados por la modernidad occidental: reforma y revolución. Aparte del consenso sobre la no violencia, sus modos de lucha son sumamente diversos y parecen distribuirse en un continuum situado entre el polo de la institucionalidad y el de la insurgencia. Incluso el concepto de no violencia está abierto a una gran variedad de interpretaciones. Finalmente, el FSM no está estructurado de acuerdo con ninguno de los modelos de organización política modernos, ya sea el centralismo democrático, la democracia representativa o la democracia participativa. Nadie lo representa ni está autorizado a hablar y mucho a menos a tomar decisiones en su nombre, aunque se considera a sí mismo un foro que facilita las decisiones de los movimientos y de las organizaciones que toman parte en él (De Sousa, 2008:3-4).

La larga cita queda justificada en la medida en que expresa las problemáticas y desafíos que lo que venimos llamando simplemente “movimientos altermundistas” para su adecuada teorización, tanto por la producción de conocimientos que realizan intelectuales estrechamente ligados a tales movimientos, como por el conocimiento producido por los mismos movimientos a través de la generación de sus propios intelectuales. De ahí que De Sousa destaque algunas novedades, respecto a los conocimientos y a las prácticas de la izquierda de los años sesenta o setenta; por ejemplo, una novedad del FSM es el hecho de que es inclusivo, es global, es intertemático, incluso transtemático y, en particular, subraya que “si el Foro es posiblemente el ‘movimiento de movimientos’, no es un movimiento más. Es un tipo diferente de movimiento” (De Sousa, 2008:4).

Llegados a este punto del análisis, destacamos un planteamiento que no es difícil que muchos militantes universitarios que participaron en movimientos sociales de finales de los ochenta-noventa, se llegaron a hacer en torno a si tenían las categorías analíticas suficientes para interpretar y comprender la realidad que se nos venía imponiendo con la implementación del neoliberalismo en nuestros países. No era sólo la puesta entre paréntesis de las categorías marxistas en cualquiera de sus versiones, sino del instrumental teórico metodológico que nos permitiera comprender los hechos, tanto

de la imposición del neoliberalismo, como de las maneras de resistirlo. La afirmación de Boaventura de Sousa es relevante:

El problema con los nuevos movimientos sociales es que, para hacerles justicia, se necesitan una nueva teoría social y nuevos conceptos analíticos. Dado que ni una ni otros emergen fácilmente de la inercia de las disciplinas, el riesgo de que puedan ser subteorizados o subvalorados es considerable. Este riesgo es tanto más serio cuanto que el Foro Social Mundial, dado su alcance y su diversidad interna, no sólo constituye un reto para las teorías políticas dominantes y las varias disciplinas de las ciencias sociales convencionales, sino que también pone en cuestión al conocimiento científico como único productor de racionalidad social y política. Para decirlo de otro modo, el Foro plantea cuestiones no sólo analíticas y teóricas, sino también epistemológicas. Esto se expresa en la idea, ampliamente compartida por los participantes del Foro, de que no habrá justicia social global si no hay antes una justicia cognitiva global. Pero el reto que plantea el Foro tiene aún otra dimensión más. Más allá de las cuestiones teóricas, analíticas y epistemológicas, plantea un nuevo tema político: se propone realizar la utopía en un mundo carente de utopías. Esta voluntad utópica se expresa en la consigna “Otro mundo es posible”. Pero lo que está en juego no es tanto un mundo utópico, sino un mundo que permita la utopía (De Sousa, 2008:4).

Rescato de manera especial esa afirmación del problema político que se propone realizar la utopía en un mundo carente de utopías. Precisaría con otras palabras, en un mundo al que la hegemonía neoliberal le ha hecho creer que no hay utopías o que, como diría Pierre Bourdieu, el neoliberalismo es una utopía en vías de realización. Aquí encuentro otra referencia implícita al movimiento zapatista, cuya utopía no es sólo un mundo en el que quepan todos los mundos, sino que su lucha es una guerra contra el olvido y, además, es por la humanidad y contra el neoliberalismo (cfr. Velasco, 2004).

Por esta razón, en lo fundamental, el FSM es referencia obligada desde el cual pensar y comprender las luchas emancipatorias de los movimientos altermundistas. El resto del análisis de Boaventura de Sousa Santos es relevante, recomendamos su lectura, pero no lo comentamos porque nos llevaría más allá de lo que pretendemos en este capítulo. Sí vale la pena destacar las tres partes restantes del artículo:

[...] empezaré analizando las razones del éxito del FSM, comparándolo con los fracasos de la izquierda convencional en las últimas décadas. Intentaré luego plantear la cuestión de la sostenibilidad de dicho éxito. Finalmente, identificaré los retos que el proceso del Foro plantea tanto a la teoría crítica como al activismo político de izquierdas (De Sousa, 2008:4).

LA CAMPAÑA GLOBAL PARA REIVINDICAR LA SOBERANÍA DE LOS PUEBLOS,
DESMANTELAR EL PODER CORPORATIVO Y PONER FIN A LA IMPUNIDAD
(CAMPAÑA GLOBAL)

Nos encontramos con un referente de las luchas altermundistas, que tiene peculiaridades propias, tanto por lo que se refiere a puntos en común con otras luchas, porque se propone que la ONU apruebe un tratado vinculante —valga la redundancia— que sancione a las empresas transnacionales que violen los derechos humanos. No se declara explícitamente anticapitalista, pero la historia de estas luchas, tanto en el seno del sistema ONU, como las que han desarrollado más de 200 organizaciones y movimientos sociales que participan en lo que simplemente llamaremos Campaña Global, muestran algunas características que tienen por objeto “desmantelar el poder corporativo y poner fin a la impunidad”, sin que se propongan una alternativa al capitalismo o alternativas al interior del capitalismo, como analiza Boaventura de Sousa (2008) a la gran variedad de movimientos que participan en el FSM.

Que la Campaña Global sea un referente, significa que es la expresión de una historia de más de 40 años por limitar el poder de los grandes corporativos, pues ha crecido tanto que es uno de los factores que más influyen en la práctica desaparición de los Estados-nación a los que someten a sus dictados y para los que son sólo Estados-policías guardianes de sus intereses. Un análisis recientísimo que realiza Alejandro Teitelbaum, abogado argentino que ha participado en diversas instancias de la ONU y es miembro de la Comisión Internacional de Juristas, y que estuvo presente en el 3er. Período de Sesiones del Grupo de Trabajo de la ONU, advierte “de lo que puede ocurrir son las tentativas frustradas que se vienen sucediendo desde hace más de 40 años en la ONU (y en otros ámbitos) para dotar de un marco jurídico a las actividades de las empresas transnacionales” (Teitelbaum, 2017).

Casi podríamos afirmar que la puesta en marcha del neoliberalismo ha ido en paralelo a los intentos, tanto al interior de la ONU como de diversas ONG, algunas organizaciones sociales y algunos gobiernos de países subdesarrollados. Un momento clave, por ejemplo, es el discurso que pronunciara Salvador Allende, entonces presidente constitucional de Chile, en la Asamblea General de la ONU, el 4 de diciembre de 1972, en el que denuncia la actuación de grandes empresas transnacionales en contra de su gobierno (Allende, 1972).

Los inicios de esta lucha por un marco jurídico para las empresas transnacionales, Teitelbaum hace un recuento muy sencillo:

1. En los años setenta existió un proyecto de Código de Conducta para las empresas transnacionales de la Comisión de Empresas Transna-

- cionales del Consejo Económico y Social que fue finalmente abandonado.
2. Igual suerte corrió un proyecto de Código de Conducta en materia de Transferencia de Tecnología que se discutió en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCED-UNCTAD), en la misma época.
 3. El proyecto de Normas elaborado por un Grupo de Trabajo de la Subcomisión de Derechos Humanos y aprobado por ésta en 2003, fue enterrado por la Comisión de Derechos Humanos en 2005, la que aprobó una Resolución invitando al Secretario General de la ONU a designar un Relator Especial para que se ocupara del tema (Teitelbaum, 2017).

El jurista argentino apunta que estos tropiezos se debieron a que los estados miembros de dicha comisión, “prácticamente por unanimidad, incluidos los que contaban con gobiernos llamados ‘progresistas’, cedieron a las presiones de las empresas transnacionales” (Teitelbaum, 2017).

Se trata, por tanto, de una lucha al interior de las instancias de la ONU, entre cabilderos y representantes gubernamentales alineados a los intereses de las grandes corporaciones, por un lado y, por el otro, representantes de ONG, grupos, colectivos y movimientos sociales que, para el caso concreto, se aglutinaron en torno a la Campaña Global. Esta lucha tuvo dos momentos clave: el primero, cuando Kofi Annan, en julio de 2005, nombra como representante especial al académico John Ruggie, para analizar las relaciones entre empresas transnacionales y derechos humanos, dicho personaje ya era el asesor principal del entonces secretario general de la ONU en el llamado “Global Compact”, un conjunto de grandes corporativos que tienen en su haber graves violaciones a derechos humanos y actos de corrupción; el segundo, cuando en junio de 2011, el Consejo de Derechos Humanos, que sustituyó a la Comisión, aprobó por unanimidad de todos los Estados miembro, unos Principios Rectores, elaborados por Ruggie, para orientar la actuación de las ETN en materia de derechos humanos. Para Teitelbaum, fue una manera como tales estados “se sometieron así a la voluntad del poder económico transnacional” (Teitelbaum, 2017).

Otra perspectiva sobre la trayectoria que ha seguido esta batalla por un instrumento jurídico sobre la responsabilidad de las ETN en materia de derechos humanos, es la que ha seguido la Alianza por el Tratado,

Una alianza de redes comprometidas y grupos de presión de todo el mundo se están uniendo para ayudar colectivamente a organizar actividades de cabildeo para apoyar a la elaboración de un instrumento internacional vinculante

que haga frente a los abusos de derechos humanos por parte de las corporaciones transnacionales y otras empresas. Algunos de los grupos que participan son: CETIM, CIDSE, Dismantle Corporate Power Campaign, la Red-DESC, FIAN, FIDH, Franciscans International, Friends of the Earth International, IBFAN-GIFA, Indonesia Global Justice, International Commission of Jurists, Legal Resources Center, PAN AP, Transnational Institute, TUCA. Se respetan los hipervínculos para consulta (Alianza, s/f).

Para esta Alianza, elabora una “Cronología de acontecimientos clave en la lucha por establecer un sistema internacional de rendición de cuentas para los abusos de derechos humanos a manos de las empresas” (Alianza, s/f, Historia). En esta visión, la Alianza destaca un largo periodo que va de 1972 a 1992, y tiene su punto de partida en el discurso de Allende en la ONU, y destaca, además, que:

Por más de una década, durante las reuniones de la Comisión hubo esfuerzos para crear un Código de conducta sobre empresas transnacionales (ETN). Una vez que el texto estuvo listo en 1990, en 1992 hubo resistencia de algunos Estados ante la idea de que ellos tendrían la obligación de ratificar el código y aplicarlo en su país. Esto marcó el final de la tentativa de establecer un sistema de normas vinculantes a través de la Comisión de Empresas Transnacionales. Las actividades del Centro sobre las Empresas Transnacionales en última instancia fueron transferidas a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) (Alianza, s/f, Historia).

La misma Alianza describe el siguiente periodo, de 1998 a 2004, en el que al inicio “la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos, un organismo subordinado de la entonces Comisión de Derechos Humanos (sustituido más adelante por el Consejo de Derechos Humanos), estableció un grupo de trabajo para examinar los efectos de las empresas transnacionales sobre los derechos humanos (Alianza, s/f, Historia). Ese grupo de trabajo elaboró un código de conducta que derivó en unas “normas para el establecimiento de un mecanismo de supervisión que aplicaría sanciones a las empresas transnacionales cuando sea apropiado” (Alianza, s/f, Historia). El problema de estas normas, dice la Alianza, es que

Las normas diseñaban un sistema internacional “no voluntario” de regulación para violaciones de los derechos humanos a manos de las empresas. Fueron ampliamente apoyadas por la sociedad civil, pero tuvieron una fuerte oposición por parte del sector empresarial. En particular, la Organización Internacional de Empleadores y la Cámara Internacional de Comercio se refirieron a las normas como “contraproducentes” (Alianza, s/f, Historia).

Con esto quedó frustrado un segundo intento de tener un instrumento jurídico vinculante que regule a los grandes corporativos.

Viene una segunda etapa que va de 2004 a 2011, que coincide con el planteamiento de Teitelbaum, en el sentido de que el secretario Kofi Annan nombra a John Ruggie, asesor de grandes corporativos y es el que elabora los Principios Rectores, que sí eran de “aplicación voluntaria”. Eso sí, lo registra la Alianza la oposición y denuncia de organizaciones de la sociedad civil,

[...] durante el proceso hasta la sesión de junio. En una declaración conjunta emitida después de publicarse los Principios Rectores a principios de 2011, afirmaron que “el proyecto de Principios Rectores no es una declaración legal”. En algunas áreas el borrador de los Principios Rectores toma un enfoque más regresivo hacia las obligaciones de derechos humanos de los Estados y las responsabilidades de actores no estatales antes que interpretaciones autorizadas del derecho internacional de los derechos humanos y las prácticas actuales y “corre el riesgo de socavar los esfuerzos para fortalecer la responsabilidad y la rendición de cuentas de las empresas frente a los derechos humanos” (Alianza, s/f, Historia).

Los dos planteamientos, tanto de Teitelbaum como de la Alianza, coinciden en la influencia del poder corporativo sobre el Consejo de Derechos Humanos. En las dos perspectivas registramos la iniciativa, en septiembre de 2013, de un grupo de Estados miembros de dicho Consejo, encabezados por Ecuador, quienes emiten una declaración en la que afirman

[...] la necesidad de avanzar hacia un marco legal jurídicamente vinculante para regular el trabajo de las empresas transnacionales y para proporcionar protección adecuada, justicia y compensación a las víctimas de los abusos de derechos humanos directamente resultantes de o relacionados con las actividades de algunas empresas transnacionales y otras empresas (texto de la Declaración, citado en Alianza, s/f, Historia).

En la misma Declaración, citada por la Alianza, señalan sus reservas a los Principios Rectores:

[...] fueron un primer paso, pero sin un instrumento jurídicamente vinculante permanecerá solamente como tal: un “primer paso” sin mayor consecuencia. Un instrumento legalmente vinculante proporcionaría el marco para una mayor acción del Estado para la protección de los derechos y para prevenir la ocurrencia de violaciones (texto de la Declaración, citado en Alianza, s/f, Historia).

Así es como llegamos a un momento clave. El 26 de junio de 2014, durante la 37 Sesión del Consejo de Derechos Humanos, la resolución 26/9 es aprobada por 20 votos contra 14 y 13 abstenciones. Lo interesante de la resolución, más adelante establecemos su mandato, es la composición de estos tres bloques, tal como aparece en el documento (Consejo, 2014):

Votos a favor: Argelia, Benin, Burkina Faso, China, Congo, Côte d'Ivoire, Cuba, Etiopía, Federación de Rusia, Filipinas, India, Indonesia, Kazajstán, Kenya, Marruecos, Namibia, Pakistán, Sudáfrica, Venezuela (República Bolivariana de), Vietnam.

Votos en contra: Alemania, Austria, Estados Unidos de América, Estonia, ex República Yugoslava de Macedonia, Francia, Irlanda, Italia, Japón, Montenegro, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, República de Corea, Rumania.

Abstenciones: Arabia Saudita, Argentina, Botswana, Brasil, Chile, Costa Rica, Emiratos Árabes Unidos, Gabón, Kuwait, Maldivas, México, Perú, Sierra Leona (Consejo, 2014).

Este simple balance del resultado de las votaciones de una resolución relevante da una idea de las posturas internas en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, en el que el mayor peso en términos de países de mayor desarrollo se dio en los votos en contra. No debería causar sorpresa la postura de México para abstenerse y, en otros momentos, oponerse a una regulación de las actividades de los grandes corporativos, como veremos más adelante.

¿Qué dice tal resolución 26/9? En lo fundamental, “Decide establecer un grupo de trabajo intergubernamental de composición abierta sobre las empresas transnacionales y otras empresas con respecto a los derechos humanos, cuyo mandato será elaborar un instrumento jurídicamente vinculante para regular las actividades de las empresas transnacionales y otras empresas en el derecho internacional de los derechos humanos” (Consejo, 2014:No. 1). Por los problemas que se presentarán en el proceso, es relevante destacar que en el numeral 2, la resolución recomienda dedicar dos periodos de sesiones a “deliberaciones constructivas sobre el contenido, el alcance, la naturaleza y la forma del futuro instrumento internacional” (Consejo, 2014:No. 2). Y, para el tercer periodo de sesiones, le pide al Presidente-Relator del grupo de trabajo “prepare los elementos para un proyecto de instrumento internacional jurídicamente vinculante a fin de emprender las negociaciones sustantivas sobre el tema al comienzo del tercer periodo de sesiones del grupo de trabajo, teniendo en cuenta las deliberaciones de sus dos primeros periodos de sesiones” (Consejo, 2014:No. 3). Este tercer pe-

riodo se llevó a cabo del 23 al 27 de octubre de 2017 en el Palacio de las Naciones en Ginebra. Ahí también se dieron cita las ONG y otros colectivos que lucharon por impulsar este instrumento jurídico vinculante,

[...] entre mayo y junio de 2015, aproximadamente mil organizaciones de la sociedad civil firmaron la declaración de la Alianza por el Tratado en apoyo a un instrumento vinculante e hicieron un llamado para que el grupo de trabajo intergubernamental (GTIG) tome medidas específicas para una entrega de protecciones de derechos humanos que prevengan y otorguen reparaciones por abusos corporativos (Alianza, s/f, Historia).

La participación de la Alianza por el Tratado-Campaña Global se intensificó durante los primeros periodos de sesiones del Grupo de Trabajo. Lo mismo ocurrió recientemente durante el tercer periodo, del que no terminó con los resultados esperados y quedó en un ambiguo llamado a realizar un cuarto periodo para el 2018, del que Teitelbaum es particularmente escéptico. Según sus propias palabras:

[...] escribir como lo hacen dos activistas³⁰ [...] «Debemos recalcar la fundamental participación activa y la presión política de los movimientos sociales, ONG, comunidades afectadas por violaciones de derechos humanos que *lograron vencer* el bloqueo de la UE y de otros Estados intentando hacer peligrar la continuidad del proceso» es totalmente subjetivo y ajeno a la realidad de los hechos y/o un intento de sobrevaluar el activismo de algunas ONG” (Teitelbaum, 2017).

Para el jurista argentino, es importante mantener el debate entre las ONG, pero también “debe estar acompañada de la denuncia —dentro y fuera de la ONU— del papel negativo de los Estados [...] y de los organismos decisorios en el seno de la ONU, *que son instrumentos al servicio de las grandes potencias y del poder económico transnacional*” (Teitelbaum, 2017).³¹

De esta manera nos damos una idea del alcance y las limitaciones de una referencia para los diversos movimientos altermundistas, como es la lucha de la Alianza del Tratado y la Campaña Global, en el que no es casual, que participen movimientos como Amigos de la Tierra o la Marcha Mundial de Mujeres que, al mismo tiempo, son frecuentes participantes de manifestaciones de protesta contra organismos internacionales o las cumbres G8 y G20, así como asistentes a los FSM.

³⁰ El mismo autor da la referencia: se puede encontrar en *Viento Sur*, disponible en <https://webmail.sfr.fr/fr_FR/main.html#read/VF_newsletter/19264>.

³¹ Las cursivas son mías, deliberadamente.

El cambio en la composición del Consejo de Derechos Humanos para los próximos años anticipa tiempos oscuros para este instrumento jurídico —del que ya hay propuestas de la Alianza y la Campaña, como “elementos para el proyecto de instrumento internacional [...]” que presenta la presidencia del grupo de trabajo— ante la posible incorporación de Estados que claramente se oponen a dicho instrumento. Como señala Teitelbaum,

[...] cuesta imaginar a los gobiernos de las grandes potencias firmando y a sus respectivos Parlamentos ratificando luego la adhesión a un Tratado que ponga límites a las actividades de las sociedades transnacionales. Y que sancione las violaciones que cometan contra los derechos económicos, sociales y culturales y contra los derechos humanos en general (Teitelbaum, 2017).

CONCLUSIONES

Una primera conclusión que nos parece evidente es la constatación de que nos falta una teoría y una metodología que nos permita comprender con hondura y criticidad el sentido de todo el conjunto de movimientos altermundistas o antisistémicos. Incluso desde posturas teóricas poscoloniales, no extractivistas y que van produciendo saberes en el caminar al lado de las y los activistas con toda su variedad. En la línea de lo que plantea Boaventura de Sousa, en término de la ecología de saberes y la sociología de las ausencias; un intento es el que realizan Carlos Alonso y Jorge Alonso en sus reflexiones y recuperación de la práctica del movimiento de los familiares de los normalistas de Ayotzinapa desaparecidos y que dan origen a un tipo peculiar de movimiento social que, articulados y en diálogo con el movimiento zapatista abren posibilidades de teorizar nuevas prácticas de lucha, resistencia y rebeldía. Este esfuerzo se vio antecedido por un pequeño artículo en el que los autores se proponen “un conjunto conceptual para indagar los movimientos de los de abajo” (Alonso y Alonso, 2015:9).

En segundo lugar, dado el panorama y contraste que presentamos en los diversos referentes expuestos sucintamente, es más el desafío de recuperar, sistematizar y teorizar dichas prácticas, tanto desde los intelectuales de adentro de cada movimiento, como de aquellos que desde la academia se acercan a dialogar y producir juntos nuevas teorías que son prácticas y que se orientan a los desafíos propuestos por Boaventura de Sousa, entre otros autores que, como Raúl Zibechi, don Pablo González Casanova, o los Alonso citados anteriormente, reflexionan sobre el futuro de estos movimientos sociales y también sobre el futuro del conjunto del mundo contemporáneo, en términos de conceptualizar la nueva civilización que va emergiendo entre

los escombros que va dejando el capitalismo, en su versión neoliberal. Algo que, como diría Immanuel Wallerstein, no sabemos exactamente qué vaya a ocurrir y si lo nuevo que construyamos será dentro de 20 o 50 años.

BIBLIOGRAFÍA

- Alianza por el Tratado (s/f), “¿Qué es la Alianza por el Tratado?”, disponible en <<http://www.treatymovement.com/alianza-para-el-tratado/>>, consultado el 16 de noviembre de 2017.
- Alianza por el Tratado (s/f), “Historia”, disponible en <<http://www.treatymovement.com/historia/>>, consultado el 16 de noviembre de 2017.
- Allende, Salvador (1972), Discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas Naciones Unidas, Nueva York, 4 de diciembre, disponible en <<http://www.iheal.univ-paris3.fr/sites/www.iheal.univ-paris3.fr/files/S8%20DOC%20%20-%20Allende%20ONU%2C%201972.pdf>>, consultado el 21 de octubre de 2017.
- Alonso, J. (2013), *Repensar los movimientos sociales*, México, Publicaciones de la Casa Chata/CIESAS.
- Alonso, C. (2015), *Ayotzinapa. Una fuerte indignación que se convirtió en movimiento*, México, Universidad de Guadalajara.
- Alonso, C. (2016), *Ayotzinapa. La incansable lucha por la verdad, la justicia y la vida*, México, Universidad de Guadalajara.
- Alonso, C. y Alonso, J. (2015), “Para seguir los rastros de los movimientos a inicios de la segunda década del siglo XXI”, en *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, vol. XXII, núm. 62, enero-abril.
- Consejo de Derechos Humanos (2017), 26/9. Elaboración de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre las empresas transnacionales y otras empresas con respecto a los derechos humanos, 26 de junio, disponible en <<https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G14/082/55/PDF/G1408255.pdf?OpenElement>>, consultado el 14 de agosto de 2017.
- De Sousa Santos, Boaventura (2008), “El Foro Social Mundial y la izquierda global”, en *El Viejo Topo*, enero, disponible en <http://www.ces.uc.pt/bss/documentos/el_foro_social_mundial_y_la_izquierda_glo_bal_2008.pdf>, consultado el 17 de octubre de 2017.
- De Sousa Santos, Boaventura (2008), “La izquierda del futuro: una sociología de las emergencias”, disponible en <<http://www.alainet.org/es/articulo/174545>>, consultado el 20 de octubre de 2017.
- De Sousa Santos, Boaventura (2017a), “Para que el futuro sea de nuevo posible”, 12/04/2017.

- De Sousa Santos, Boaventura (2017b), “Se necesitan horizontes,” 10/05/2017, disponible en <<http://www.alainet.org/es/articulo/185384>>, consultado el 10 de mayo de 2017.
- De Sousa Santos, Boaventura (2017c), “A reinvenção do Fórum Social Mundial”, 17/10/2017, disponible en <<https://www.alainet.org/es/node/188661>>, consultado el 18 de octubre de 2017.
- Ellacuría, Ignacio (1974), *La historia, verdadero objeto de la filosofía*. Mimeo, El Salvador.
- Ellacuría, Ignacio (1991), *Filosofía de la Realidad histórica*, Trota, Madrid.
- Hinkelammert, Franz J. (1970a), *El subdesarrollo de América Latina. Un caso de desarrollo capitalista*, Paidós, Buenos Aires y Ed. Nueva Universidad, Universidad Católica de Chile.
- Hinkelammert, Franz J. (1970b), *Dialéctica del desarrollo desigual. Centro de Estudios de la Realidad Nacional*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Hinkelammert, Franz J. (1970c) *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia*. Buenos Aires, Amorrortu, 1970.
- Velasco, D. (2004), “El aporte zapatista al rescate de la utopía”, en *Revista Universidad – Verdad*, núm. 34, agosto, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, pp. 231-308, disponible en <https://davidvelasco.files.wordpress.com/2007/11/el-aporte-zapatista-al-rescate-de-la-utopia_1_.pdf>.
- Velasco, D. (2017), *Mujeres zapatistas y las luchas de género*, México, Guadalajara, Ediciones ITESO.
- Teitelbaum, Alejandro (2017), “Perspectivas de un Tratado sobre las Sociedades Transnacionales: activismo triunfalista vs. Realidad de los hechos”, disponible en <<https://www.alainet.org/es/articulo/189239>>, consultado el 15 de noviembre de 2017.